

JUQUEMOS AGUINALDOS

Todos tenemos un grato recuerdo de los juegos de aguinaldo, una manera divertida de pasar las fiestas de fin de año, junto a los seres que más queremos. Lo esencial al jugarlos es poder gozarte el tema, unirte más con tu familia, con tus amigos y aprovechar la actividad para sonreír todo el día, ser muy creativo y perspicaz. Aunque el juego es una pequeña apuesta entre dos, la idea es que jueguen varios, pues entre más personas se unan al juego, será mucho más divertido.

Se pueden iniciar a jugar el primer domingo de adviento para que dure más el tiempo, o el día de la primera novena de navidad donde se pactará el juego, que terminará el 24 de diciembre con el nacimiento del Niño Dios y la entrega de regalos.

Los más conocidos son: Tres pies, pajita en boca, el beso robado, el dar y no recibir, el sí y el no, alto quicio, preguntar y no responder, tiento o tentado. Debemos aprovechar para preguntar a nuestros abuelos o personas mayores en las visitas en familia de algún ancianato, cuáles aguinaldos jugaban. Estoy segura que te contarán de otros que no conoces o no son tan comunes.

